

xat per sempre al seus predilectes del cor. Ningú hauria cregut qu'aquell home havia mort....

Semblava que descansés, sols un moment, de las penyalitats de la vida. Semblava que dormia dolsament. Mes no era aixís. Havia ja mort. Havia ja desaparegut d'entre nosal'tres.

Jo, contemplantlo no sabia de fixo lo que'm passava. Una sensació estranya'm commovia y sols trobava sospirs pera expressar els meus sentiments....

Colocat ja en aquella tomba de fusta, el fill s'abalansá envers el mort y ab efussió vá besarli la má. Era l'últim petó que li feya y vareig veurer com de sos ulls ne saltavan algunas llágrimas. Jo per ser solsament un amich meu, un home, vareig plorar també.

Ja estava extingida un altre vida. Ja desapareixia del mon un altre sér estimat. Ja eram un menos.

Per últim, varen emportársel y sols dos ciris sobre una tauleta, encesos al devant d'una imatge de Cristo clavat á la creu y'ls gemechs y plors de las donas, indicaba qu'allí hi havia succehit algún cas d'aquells que deixan emocionant recort en las familias.

Mentres el mort s'allunyava vareig llenzar un sospir en senyal de simpatía envers els qu'allí ploravan y una llágrima com á recort envers el que s'en anava....

Jordi Tudó.

Reus.

Crónica Científica

LA MÚSICA EN TERAPÉUTICA

Hace muy pocas semanas comunicaba el Dr. Laborde á la Academia de Medicina de París, los hechos observados por un dentista, referentes á las aplicaciones de la música en terapéutica y á los efectos beneficiosos obtenidos con dichas aplicaciones.

El referido dentista había observado que algunos de sus operados, durante el sueño provocado por un anestésico, estaban agitados y, teniendo en cuenta la influencia que ejercen en la apacibilidad ó intranquilidad de un sueño las ideas que revolotean por el cerebro momentos antes de dormirse, ideó acudir á la música con objeto de que ésta despertara pensamientos alegres ó sensaciones artísticas gratas y atrayentes.

Para ello colocó una gran caja de música muy cerca del individuo que iba á operar, la cual empezaba á tocar un trozo de ópera ú otra pieza musical en cuanto se administraba el anestésico que tenía que provocar el sueño; de este modo, se conseguía que el individuo se durmiera impresionado por los acordes de la composición, los cuales, se convertían seguramente en el tema de disquisición inconsciente cerebral durante el sueño provocado y, teniendo ocupadas todas las funciones activas del cerebro, transcurría el tiempo que duraba el sueño y el acto operatorio sin la menor agitación, en la más apacible calma.

Repetido el experimento, ha demostrado la observación la bondad del método, y pronto veremos, si se generaliza la aplicación de este recurso y se comprueban

sus efectos favorables, que las salas de operaciones de los cirujanos modernos no solo contendrán ese inmenso arsenal de instrumentos que inspiran miedo á los ánimos apocados y son medios poderosos de restablecer la salud, sino que se verán alegremente animados por cajitas de música que tocarán las más variadas piezas, ó por músicos que ejecutarán las más notables composiciones durante el acto de la anestesia.

Dejando el aspecto cómico de la, al parecer, flamante innovación, justo es consignar, en honor á nuestra patria, que la aplicación de la música á la medicina, constituye la materia de un hermoso discurso, de los que componen el quinto tomo de una célebre obra médica de uno de los más sabios, eruditos y castizos escritores españoles del siglo XVIII, del reverendo padre Fray Joseph Rodríguez, obra que se encuentra en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Madrid.

Nihil novum sub sole. Y es cierto que, el tan sabio como poco conocido actualmente fraile español, demuestra con razonamientos apoyados en sana doctrina y en un profundo conocimiento de la materia, que la música puede convertirse en determinadas circunstancias en agente precioso para coadyuvar á la curación de ciertas enfermedades.

Reducida á sus justos límites, la aplicación de la música á la terapéutica tiene su razón de ser y se funda principalmente en la fisiología de los ensueños, cuando se trata de conseguir, con su empleo, un sueño anestésico tranquilo y apacible. Siendo la idea de los acordes ó del motivo musical, partiendo del principio de que éste sea grato al individuo, la última que impresiona el cerebro en estado lúcido, es natural pensar que continúe siendo el tema de la actividad cerebral inconsciente durante el sueño, como lo suele ser en estado normal, por ejemplo, la del asesinato si de un asesinato se ha hablado durante el día y con más motivo si ha sido el tema de la conversación poco antes de dormir.

Dr. Codina Castellví.

Madrid y Junio 1901.

ASPEAMIENTO

Diferencia notable aparta la fatiga del aspeamiento, ponosis, surmenage.

La fatiga es una sensación fisiológica como lo es el hambre, como lo es la sed, en tanto que el aspeamiento entra de lleno dentro del medio de las enfermedades y por los médicos se estudia en sus elementos físico-químicos de orden biológico.

La ponosis es la exageración de la fatiga, un avance del cansancio, el trabajo llevado más allá del límite fisiológico. El caballo de nuestros hipódromos, que en un corto espacio de tiempo ha de recorrer distancias considerables; la bestia de carga que trabaja de sol á sol sin un momento de descanso; el perro que tras la liebre corre vertiginosamente traspasando llanos y montañas; el hombre dedicado á esfuerzos deportivos de agilidad, destreza ó resistencia, bicicleta, pelotarismo, etc., etc.; el obrero que gasta en corto espacio de tiempo las energías encerradas en sus masas muscula-

res, no se sienten fatigados. La sensación es muy otra; se sienten enfermos, agotados, incapaces de hacer nada, y á esta serie de fenómenos, es á lo que se llama aspeamiento, ponosis, surmenage.

En la ponosis, se producen una serie de sustancias químicas, producto del metabolismo funcional, residuos de la vida activa de los músculos, elementos nerviosos y demás componentes del organismo animal, productos químicos que se acumulan en la sangre, impresionando malamente á los órganos y aparatos y determinando reacciones defensivas, lo bastante manifiestas, para traducirse en verdadera enfermedad. No otra es la génesis de la ponosis: un envenenamiento total del organismo, una auto-intoxicación como se llama en el moderno lenguaje.

Las mutaciones nutritivas son más activas durante el trabajo muscular. Estas mutaciones se traducen por un movimiento recíproco de materiales, por una exportación é importación, entre las fibras musculares y los medios líquidos que las rodean, medios internos de Claudio Bernard; pero al final, nos encontramos con un exceso de exportación, la célula modificada en su composición química, gastadas las energías (fuerzas) almacenadas, y el medio (sangre) saturada de principios extractivos, verdaderos venenos, que al obrar sobre los órganos y aparatos les obliga á un funcionar anómalo.

Algunas veces, adquieren tanta gravedad estos fenómenos anormales, que determinan la muerte. No es raro que el cazador después de perseguir la liebre, el zorro ó el ciervo, durante mucho tiempo, los vea bambolearse, caerse, cual heridos por el rayo; no es raro que en la especie humana suceda lo mismo. El soldado de Marathón, que fué á anunciar la victoria á los atenienses, cayó muerto á su llegada. Dos andarines de la Argelia después de recorrer 192 kilómetros en 45 horas, el primero, y 252 en 62 horas, el segundo, sucumbieron á su llegada. Los casos de muerte rápida abundan en los anales sportativos.

Lo frecuente es la enfermedad, ya sea una dilatación aguda del corazón, ya una congestión pulmonar ya un estado febril, con pérdida total de fuerzas, un verdadero estado tifoideo.

Teniendo en cuenta los fenómenos que se cumplen en la intimidad de los tejidos en el acto del trabajo muscular, teniendo en cuenta que el trabajo más allá de ciertos límites degenera en enfermedad, tal vez el problema social y las relaciones entre el capital y el trabajo, en su día se regulen por los datos aportados al problema por las ciencias biológicas.

Exigir al obrero manual el agotamiento de sus energías almacenadas en las masas musculares, considerar al hombre como una máquina en la que es dable consumir hasta el último átomo de carbono, por lo atentatorio á la vida del individuo y á la vida de la colectividad reclama la intervención del legislador y de los poderes públicos.

La libertad tiene sus límites. Así como nadie tiene el derecho de atentar contra su existencia, ni contra la existencia de sus semejantes, así tampoco el patrono

tiene el derecho de envenenar á los obreros con un exceso de trabajo.

F. Lluasadó.

¡POR FIN!...

—¡Si luchas vencerás!—dice engañosa
la voz de la esperanza...

—¡Si luchas vencerás!—voz misteriosa
repite en lontananza...

—¡Si luchas vencerás!—responde el eco
que á la esperanza alienta....
y aun el más infelice y el enteco,
con la victoria cuenta.

Y creyendo en la voz de la esperanza,
fiero, indómito brega,
se multiplica y decidido avanza,
pero á vencer no llega.

Mas, no ha de faltar, no, el triunfo anhelado;
la voz le dice: ¡Espera!...

y seguimos luchando con el hado
hasta la hora postrera.

que todos, pobres héroes de esta vida,
mártires sin historia,

luchamos hasta el fin de la partida
y en la muerte alcanzamos la victoria

J. Ferré y Gendre.

Crónica Artística

L'ART EN LA VÍA PÚBLICA

I

La vía pública ó'l *carrer*, fent ús de la paraula més comunment empleada, pot considera's com lo medi ambient, con l'atmosfera ahont se manifesta la exteriorisació dels diferents elements qu'acusen lo descortolillo, el moviment, las energías, en fi, lo que'n dihem la vida de las grans poblacions modernas. En el carrer se tradueix al exterior, se dona á coneixer tot lo que's relaciona ab el descortolillo de las ciutats ahont nos hem criat y vivim, com es la agricultura, la industria y'l comerç; es lo que'ls hi dona fesomia propia, una manera d'esser que varia notablement segons el clima y topografia del terreno, riqueza, costums, gustos, etc. dels seus habitants, formant en las grans capitals eixas inmensas xarxas, eixos retxats que las empresonan ab sas líneas, que avans eran irregularment trencadas, curvas y tortuosas, á vegadas ab pendents rápidas, si era gran la diferencia d'alturas entre punts próxims, y que avuy son generalment rectas tallantse en angles de 90 graus y si hi entran las líneas curvas no son trassadas al etzar y de forma qualsevulga, sinó geométricas, essent las pendents que salvan el desnivell lo més suaus possibles. Y aquestas líneas que s'entrellassan y comunican, son com els canals, los conductes, las arterias per ahont circula la sanch nova, la activitat humana en quant treballa y produheix, y per aixó's digué ab bastant d'acert en el Congrés d'Art Públich que se celebrá á Brusselas en l'any 1898 que «l'espectacle de'l carrer